

El esquí nórdico de paseo en Nafarroa

JUAN M.^a FELIU DORD

Más de cincuenta años del esquí nórdico en Euskadi

Hace tres años el «Ski Club Tolosano» celebraba el 75 aniversario de la fundación del veterano Club, recordando la efémerides con la realización de la misma travesía de esquí nórdico por Aralar, que se hiciera el 1 de febrero de 1931: puerto de Lizarrusti-Igaratza-Baraibar, de 18 kilómetros de recorrido por las entrañas de esta sierra.

Fue precisamente en Tolosa, a partir de 1908, cuando el esquí empezó a tener una singular aceptación en nuestra tierra. Y es que ahora no sólo Tolosa, sino toda Euskal herria goza de una gran afición al esquí con gran número de practicantes. Pero algunos, además de evolucionar en las pistas de alpino, practican también el esquí nórdico.

La práctica y la afición de esta modalidad se inició y desarrolló primeramente en Aralar, dadas las características de su relieve y privilegiada situación para los aficionados navarros y guipuzcoanos. Más tarde, y sobre todo por grupos de alpinistas navarros, se abrieron nuevos itinerarios por otros sistemas montañosos como los de Urbasa, Belate, Quinto Real, Ibañeta, Orhi y, finalmente, Belagoa.

Tras el paréntesis de la guerra civil vuelve la actividad del esquí en la sierra de Aralar. Comienzan las primeras excursiones domingueras en autobuses organizados por clubs navarros y guipuzcoanos. Es la que podríamos llamar tercera época de este deporte en nuestra tierra. En 1955 se abre por primera vez la carretera de la Casa Forestal con una cuña quitanieves traída desde Noruega y regalada al Ski Club Tolosano para abrir Candanchú. Eran tiempos en que pese a la apertura de la carretera desde Baraibar a la Casa Fores-

tal, había que caminar con los esquís cerca de una hora para llegar a las «pistas» de Pagomari o Derronzier. De esta forma cuando las fijaciones se hicieron más severas y el calzado menos elástico, algunos esquiadores cambiaron las tablas alpinas por las nórdicas.

El relieve de Aralar no podía ser mejor para la práctica del nórdico de paseo o de competición. De esta forma y a partir de aquellos años cincuenta el esquí nórdico ha ido a más en Aralar hasta llegar a la aglomeración actual, perfilándose esta sierra como centro ideal para esta modalidad del deporte blanco.



El esquí de fondo nos permite realizar paseos en pleno contacto con la naturaleza virgen. He aquí una versión distinta de Urbasa.

Aralar: necesidad de una descongestión

Aralar desde hace años viene siendo uno de los lugares más frecuentados de la montaña vasca en invierno. Al contrario que las cercanas sierras de Urbasa y Andía, atravesadas por carreteras de N. a S., Aralar no posee más que un acceso que gana tras 17,2 km. desde Lekunberri, el Santuario de San Miguel, a 1.234 m., y su prolongación de Altxueta, con 1.342 m.

Este es uno de los principales problemas que tiene el Aralar invernal: el de los accesos, que provocan numerosos conflictos en el tráfico. Y prácticamente lo mismo está ocurriendo con sus circuitos balizados.

Al margen de estos itinerarios preparados por los aficionados guipuzcoanos para la competición y entrenamiento, en Aralar se plantean interesantes recorridos para el esquí nórdico de paseo como los de Madoz-Agiri-San Miguel-Ata-Madoz; Puerto de Lizarrusti-Ormazarreta-Igaratza-Casa Forestal; Biezna-Frantzes erreka-Igaratza-Casa Forestal; Albi-Unako Putzua-Igaratza-Casa Forestal; Pista de Frantzes erreka-Unako Putzua-Obioneta-Errenaga-Mandarrate-Pagomari-Kolosobarnea-Casa Forestal.



Por último la nueva carretera de Huarterakil, de mantenerse cerrada al tráfico, puede ser cuando menos motivo de un interesante recorrido desde la vertiente meridional de la sierra.

El Irati sin fronteras

Más olvidado, por cuanto quedan distantes aparentemente, son las posibilidades que nos ofrece el gran bosque pirenaico de Irati y las montañas que lo encierran, principalmente la sierra de Abodi.

Desde el amplísimo y despejado lomo cimero de esta sierra, se divisa a los pies del excursionista el intrincado relieve de Irati, un magnífico campo de posibilidades para la práctica del esquí nórdico de paseo aún por descubrir por el gran público.

La exagerada red de pistas forestales que pululan por doquier en el célebre bosque, ofrece un amplio abanico de posibilidades para disfrutar de la naturaleza en plena soledad invernal. Solamente nuestros vecinos del otro lado de la cordillera están aprovechando desde hace unos años las principales pistas forestales y pecuarias, convertidas en circuitos de esquí nórdico que unen lugares tan pintorescos como el Puerto de Organbideska, los chalets de Irati e Ibarrodoia.

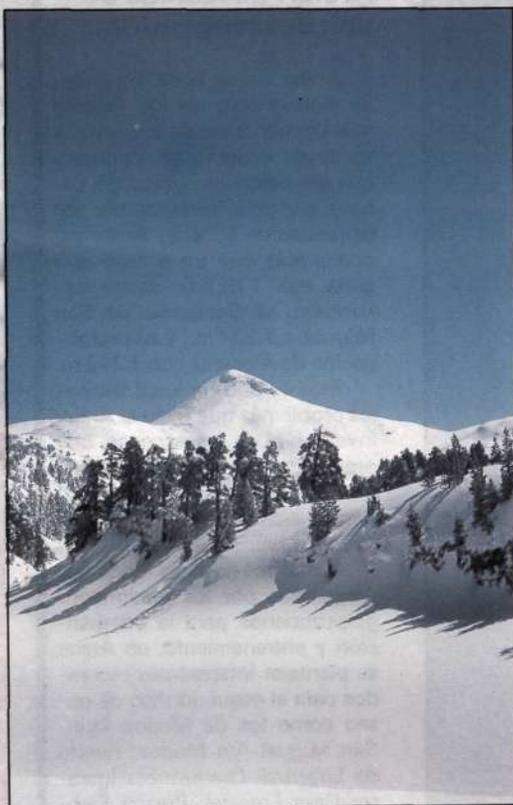
En la cabecera del gran bosque pirenaico se encuentra solitaria y erguida, con sus nieves relucientes, la pirámide de Orhi,

primer «dosmil» de la parte occidental de la cordillera.

En Irati se ofrecen itinerarios de todo orden en cuanto a distintas dificultades, distancias y bellezas. En este macizo se encuentran los itinerarios más largos que en una región montañosa se puedan realizar en una jornada como la travesía: Fábrica de Orbaiceta-Irabria-Casas de Irati-Koista-Collado de Ollokia-Aduana de Orhi, de 41,5 km. que podría constituir la «Gran Marcha de Esquí Nórdico de Navarra». Pero hay otros itinerarios de más de 20 km. como es el que discurre por el lomo de la sierra de Abodi, uniendo el collado de Ollokia y Iriberry (Villanueva) Aezkoa por Tapla, Berrendi y collado de Zelane.

El trazado de la carretera transpirenaica que salva esta parte de la cordillera por el Puerto de Larrau ofrece otras posibilidades, máxime si empalmamos con la pista de Gaztarria que por las laderas norteñas alcanza las cabañas de Ardane, al pie de Otxogorriagañe.

Desde el alto del citado puerto, por encima de los 1.500 m. de altitud, en dirección de la parte más alta de Euskal herria se nos ofrece la pintoresca travesía de Orhi-Belagoa por el lomo de la cordillera. Pero las dificultades del terreno, en especial las características de la nieve hacen



También hay zonas, como la que rodea el sector kárstico de Larra, que exigen un nivel técnico superior y que hay momentos en que podrán estar reservadas a esquiadores entrenados y con un buen conocimiento de la montaña invernal.

Otra ventaja del esquí nórdico es que puede servir para que paseen juntos y se divierta toda la familia, tras las huellas que van abriendo los padres. Camino de Otsoportillo.



que la travesía deba ser realizada mediante esquís de montaña y por personas lo suficientemente preparadas y conocedoras del terreno y la montaña invernal. Así pues, estamos en una de las dos zonas de Nafarroa donde el esquí de travesía tiene su razón de ser.

La sierra de Atuzkarratz: La gran desconocida

Al S. del macizo de Orhi y en los límites de los valles de Salazar y Roncal, se encuentra el importante macizo de Atuzkarratz, con alturas superiores a los 1.400 m. Desde el Puerto de Lazar parten hacia el mediodía una serie de pistas que según la abundancia de nieve permiten el enlace entre los valles antes mencionados.

Algunos de estos recorridos estudiados tienen distancias entre los 15 y 20 km.

como son los que unen el Puerto de Lazar con Otsagi (Ochagavía) por Akatanburu, Zopotrea y Zamenguda, con Bidangoz por Zopotrea y el barranco de Binies e Izaba por Zopotrea y Kakueta. El más largo, y que mantiene una mejor media de altitud, es la que une el Puerto de Lazar con Urzainki por Zopotrea, Kakueta y Santa Bárbara.

Sin embargo, quizás por su situación y el atractivo que puedan suponer los vecinos macizos de Orhi, Mintxate y Belagoa hacen que esta zona quede un tanto relegada, pese a la magnífica red de pistas forestales, algunas de reciente construcción y su atractivo itinerario.

Andia y Urbasa: itinerarios sin horizonte

Por su situación geográfica, estos macizos obtienen uno de los mayores índices de precipitaciones anuales, al margen de los de la divisoria de aguas cántabro-mediterráneas. Los puertos de Goñi, Lizarraga y Urbasa, al margen de contadas ocasiones con dificultades de acceso por la nieve, son los mejores puntos de partida

para realizar largos recorridos sin apenas desniveles.

En la sierra de Andia se pueden realizar entre otros recorridos el que se inicia desde Goñi por la pista de San Miguel, acceso principal desde este alto valle, salvando en primer lugar los altos de Trekua, para contornear luego Peña Blanca y descender a Unanua por el vallecito de Leziza o bien manteniendo la altura de la sierra alcanzando el puerto de Lizarraga. Concretamente los parajes de Lizarraga-Zunbeltz son una de las zonas más visitadas por los amantes del esquí nórdico de paseo, en especial la pista que discurre cerca de los bordes de la sierra de Urbasa hacia la ermita de San Adrián. Luego por Baitza se puede empalmar hasta la ermita de Santa Marina y por la pista de Otsoportillo ganar el puerto de Urbasa.

En fin, tanto las sierras de Andia como Urbasa, ofrecen numerosas posibilidades para el nórdico de paseo, aunque su escasa altitud media condicione la permanencia de la nieve en este conjunto montañoso.

Belate, Artesiaga, Quinto Real...

Más próximos a la capital de Navarra, entre 30 y 40 km., se encuentran sumidos por boiras y constantes precipitaciones, los puertos de Belate, Artesiaga y Urkiaga, en pleno cordal de la divisoria de aguas cántabro-mediterráneas. Aunque las alturas de estos puertos superan los 800 m., la altura media del conjunto montañoso se sitúa por los 1.100 m. Quizás debido a las abundantes precipitaciones y a la densa mancha forestal que cubre esta región, el mantenimiento de la nieve es más acusado que en otras zonas de Nafarroa.

En este conjunto se plantean varios itinerarios del máximo interés paisajístico como son unir el puerto de Belate por Azkenar y Sagardegi al de Artesiaga; el recorrido del valle de Urzule hasta el collado de Sagardegi; del collado de Urkiaga por el circo de Adi a Sorogain.

Ya en el extremo oriental del macizo, teniendo como base el vallecito de Sorogain se plantean itinerarios por el propio valle hasta la muga con Urepel y el que desde la Venta de Pablo se une a Espinal, ya en pleno altiplano de Auritz (Burguete), lugar también ideal para el nórdico de paseo cuando la nieve está asentada por encima de los 700 m. de altitud.

Montañas de Ibañeta

Esta región del Pirineo Occidental Vasco se ofrece en dos niveles diferenciados, que según el asentamiento de la nieve plantea distintas excursiones, tanto por el altiplano de Auritz (Burguete) como por las cercanías de Ibañeta o bien enlazando estos puntos con el vecino valle de Aezkoa.

Esta zona es de abundantes lluvias y nieves—más de 1.800 l/m² anuales— con persistentes nieblas vecinadas en cumbres y barrancos. La altitud media de los recorridos por el macizo de Garabizkai supera los 1.300 m. y localidades como Auritz y Roncesvalles superan los 900 m. de altitud.

De encontrarse la nieve por encima de los 600-700 m. de altitud, es decir en cierta cantidad a partir del alto del puerto de Erro, es recomendable realizar los itinerarios de valle y travesías entre Sorogain y Espinal y entre Auritz y la Fábrica de Orbaiceta casi por terreno llano.

En caso contrario, cuando la nieve se encuentra sobre los 900-1.000 m. los únicos itinerarios recomendables quedan hacia el macizo de Garabizkai, pudiéndose realizar la travesía de Ibañeta a la Fábrica de Orbaiceta por los altos de Astobiskar y Urkulo por un lado, el descenso del Txangoa, o el enlace con las pistas que desde Azpegi se dirigen a Donibane Garazi (Saint-Jean-Pied-de-Port) por las faldas de Urkulo, collado de Arnostegi, pico Os-



puerto de Ibañeta-Lepoeder-Txangoacdo. Arnostegi-Azpegi-Fábrica de Orbaiceta; puerto de Ibañeta-Lepoeder-barranco de Txangoa-Fábrica de Orbaiceta; fábrica de Orbaiceta-Azpegi-Organbide-Harpea. El recorrido hasta Lindux se ofrece igualmente interesante, más apropiado para principiantes.

Alto Roncal: Mintxate, Burgiarte, Urralegi, Belabarze, Belagoa...

Finalmente nos queda la zona de mayor altitud de Euskal herria, y también la más distante de las capitales, que es la que encierra el alto valle de Roncal, con el valle de Belagoa como punto de encuentro de todas las disciplinas del deporte blanco.

Las posibilidades que reúne el sector del karst de Larra, con montañas como Anie, Añelarra, Budogia, Hiru Errege Mahaia, La Pakiza de Linzola y las limítrofes aragonesas de Petrechema, Quimboas y Alanos, con altitudes superiores a los 2.000 m., ofrecen diversos itinerarios de esquí de travesía de montaña, al igual que el macizo de Ezkaurre, situado más al S., desgajado de la cadena principal. Prueba de ello son las distintas ediciones de Alta Ruta o Rallies de Esquí de Montaña que se celebran en esta parte del Pirineo Navarro.

Pero además de las travesías con el consiguiente logro de cumbres, en esta parte del alto valle de Roncal se ofrece un amplio abanico de posibilidades para el esquí nórdico de paseo, aspecto éste poco co-

nocido, al margen del enclave de Eskilzorra, en Belagoa.

Aprovechando las innumerables pistas forestales y pecuarias que surcan estas montañas pirenaicas nos podemos permitir recorridos que, según el estado de la nieve, nos podrán posibilitar la unión de los valles de Rocal y Ansó por sus altas cuencas, aprovechando la placidez del terreno de los valles de Belabarze, Belagoa y Maze.

Tenemos otros puntos también en el valle de Roncal como los vallecitos de Mintxate y Burgiarte, permitiendo el segundo empalmar con el puerto de Laza y de éste, en dirección S. por Akatanburu, Zopotrea y altos de Santa Bárbara, terminar en las proximidades de Urzainki y los vallecitos de Berroeta y Urralegi nos permiten empalmar Izaba y Urzainki por los altos de Canasillos e Idoia, en la muga de Ansó.

Finalmente, cuando la nieve se retira a los puertos de Belagoa, el altiplano de Larra permite la realización del nórdico de paseo hasta bien avanzada la primavera, siempre que la nieve mantenga en su superficie una capa reciente.

En definitiva, pese a la variación de las condiciones invernales que se dan de un año a otro, se puede decir que son ya muchos los años que quien suscribe estas líneas apenas ha salido de Nafarroa para practicar el esquí nórdico y disfrutar de la montaña invernal. Por lo tanto puedo garantizar que también en casa se puede esquiar y ésta es mi invitación a todos los que deseen ocio, deporte y paz en plena naturaleza.

Un gran recorrido nórdico puede plantearse buscando una completa autonomía durante varios días. Una zona a propósito son los alrededores del Orhi. Foto ante el túnel.

tategi, Elhusaro que con sus 17,5 km. se convierte en el principal itinerario de la región.

En esta región se han observado interesantes itinerarios, aprovechando la red de pistas tales como la de Auritz a la Fábrica de Orbaiceta por el collado de Nabala;

Las sierras de Andia y Urbasa, a pesar de su pequeña altitud, que raramente sobrepasa los 1.300 metros, permiten la realización de travesías nórdicas, como ésta que, yendo hacia Baiza, empezó en el puerto de Lizarraga.